

La ciudad Arco Iris. Un proyecto de formación inicial del profesorado basado en la experimentación

Ana Sánchez Villalva | Antonio Romero Muñoz | Inmaculada González Falcón | M^a Ángeles Vidal López

La teoría existente sobre la formación inicial del profesorado, los resultados de los procesos de evaluación que vienen desarrollándose en la mayoría de las facultades de educación y, sobre todo, la experiencia del día a día, vienen a coincidir en el diagnóstico de los puntos débiles que de manera secular arrastra esta formación inicial, y que podríamos resumir en unas escasas y poco significativas prácticas en contextos reales, unos modelos de enseñanza basados fundamentalmente en la reproducción y la transmisión y una deficiente vinculación, por las razones anteriores, entre la teoría y la práctica.

La resolución de estos problemas se hace difícil en un contexto como el universitario, con una estructura rígida y lineal, especialmente en aquellos aspectos como la organización de tiempos, espacios y agrupamientos, que con un planteamiento más flexible podrían ayudar, en parte, a resolver esta situación. Además, a todo esto hay que añadir el lastre que significa tener que funcionar con unos planes de estudio organizados en asignaturas que forman compartimientos estancos y que dificultan cualquier intento de cambio en otro sentido distinto a lo que conocemos.

Sin embargo, a pesar de estas dificultades tenemos la obligación de intentar poner en marcha experiencias y proyectos que demuestren que es posible otra formación, y

que el sistema puede cambiar. En ello, estamos seguros que están empeñados muchos compañeros y compañeras en otros lugares, y en este empeño también podemos situar la experiencia que un grupo de profesores y alumnos de la Universidad de Huelva estamos llevando a cabo desde el curso 2001-2002 y que relatamos brevemente a continuación.

¿Cómo surge el proyecto?

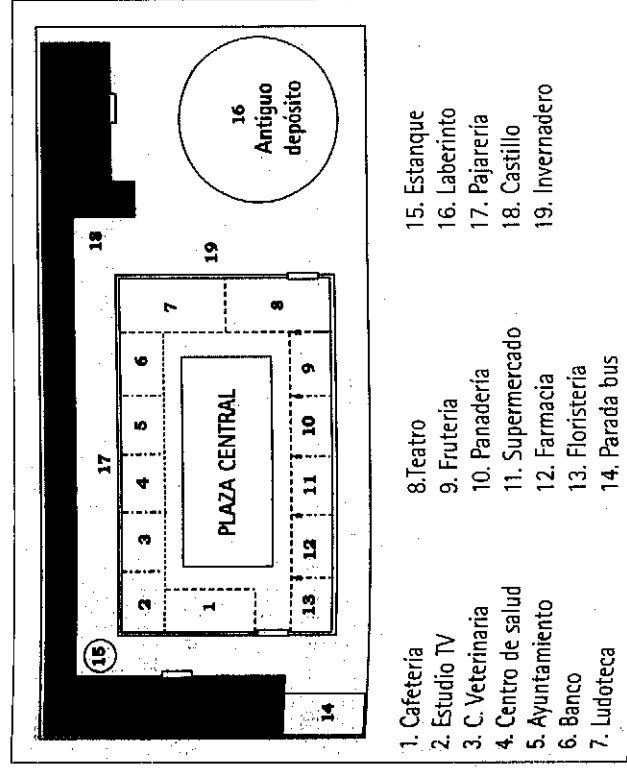
Aunque la idea del proyecto se venía gestando desde hacía tiempo en un intento de dar respuesta a los problemas anteriormente planteados, empieza a hacerse realidad cuando comenzamos a contar con el apoyo y ayuda del vicerrectorado de calidad e innovación de la Universidad de Huelva, y con la coyuntura favorable que supuso la cesión de un antiguo gimnasio y la posibilidad de utilizar la mañana completa de los viernes para trabajar en esta experiencia, dado que nuestros alumnos la tenían libre en su horario lectivo.

El proyecto pretende reproducir la plaza de una ciudad alrededor de la cual se han proyectado los espacios más comunes en los que se desenvuelve la vida del ciudadano

¿En qué consiste?

Contando con las premisas anteriores, se inicia el proyecto que, en síntesis, pretende reproducir dentro del mencionado gimnasio la plaza de una ciudad alrededor de la cual se han proyectado los espacios más comunes en los que se desenvuelve la vida del ciudadano: cafetería, supermercado, farmacia, centro de salud, teatro, ayuntamiento, etc., espacios todos ellos que permiten realizar con los niños una serie de actividades fácilmente imaginables. Asimismo, fuera del gimnasio se han proyectado otros espacios más lúdicos entre los que destacan un castillo medieval que posibilita los juegos de fantasía y un estanque en el que se realizan juegos de agua. En total, diecinueve espacios que permiten trabajar juntos y al mismo tiempo a los niños de dos aulas de infantil con sus respectivas maestras y en torno a cuarenta alumnos de magisterio con sus profesores correspondientes. En la figura 1 ofrecemos un plano del proyecto.

Figura 1

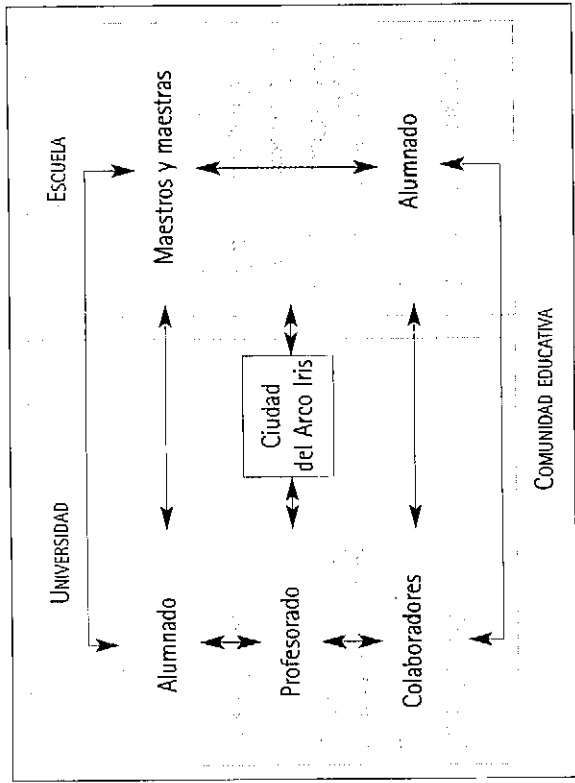


¿Cómo se llevó a cabo la experiencia?

La experiencia se llevó a cabo conjuntamente en las asignaturas de «Didáctica general de primer curso de maestro en educación infantil», turno de mañana (asignatura de 8 créditos, impartida en el segundo cuatrimestre) y «Didáctica y orientación en educación infantil», de tercer curso de la misma especialidad, turno de tarde (asignatura de 8 créditos impartida en el segundo cuatrimestre).

Trabajar con alumnos de primero y tercer curso, en un proyecto común, era un reto al que nos enfrentábamos por primera vez como equipo de profesores. Las experiencias realizadas anteriormente se centraban en la coordina-

Figura 2



ción de una misma asignatura impartida en varias especialidades o en la coordinación de diferentes asignaturas de un mismo curso.

Para los estudiantes, trabajar en el mismo proyecto alumnos y alumnas de primero y tercer curso supuso una mayor dificultad para coordinarse, distribuir espacios y materiales, así como para asumir normas y responsabilidades. Por ello, en el desarrollo de la experiencia se pasó de un primer momento de descoordinación entre grupos y recelo entre los cursos (se acapara material, se invaden espacios, se empujan quejas, etc.), a una cooperación y emulación entre los grupos. En este proceso fue básica la labor realizada por Mar, maestra de educación infantil y experta en proyectos colectivos en colegios.

La experiencia se inició en el mes de marzo del curso académico 2001-2002, una vez finalizado el período de prácticas de los alumnos de tercer curso. Como en experiencias anteriores, el primer día de clase se les brindó a los estudiantes la posibilidad de vincularse a un

proyecto aún por concretar. Se trataba de transformar el antiguo gimnasio, en un espacio lúdico-educativo, en el que se podían realizar actividades con niños de las aulas de educación infantil de los colegios de prácticas. Qué hacer y cómo hacerlo, debía decidirlo la clase. La aceptación del proyecto implicaba una serie de condiciones especificadas en el programa:

- Participar en la adaptación del espacio y construir el material necesario.
- Elaborar una guía de actividades y juegos para realizar con los niños de los centros de educación infantil.
- Llevar a cabo lo planificado.
- Aplicar los contenidos del programa en las tareas expuestas en los apartados anteriores.

En el desarrollo del proyecto se destacan tres fases: Primera fase: planificación. Segunda fase: construcción. Tercera fase: explotación didáctica.

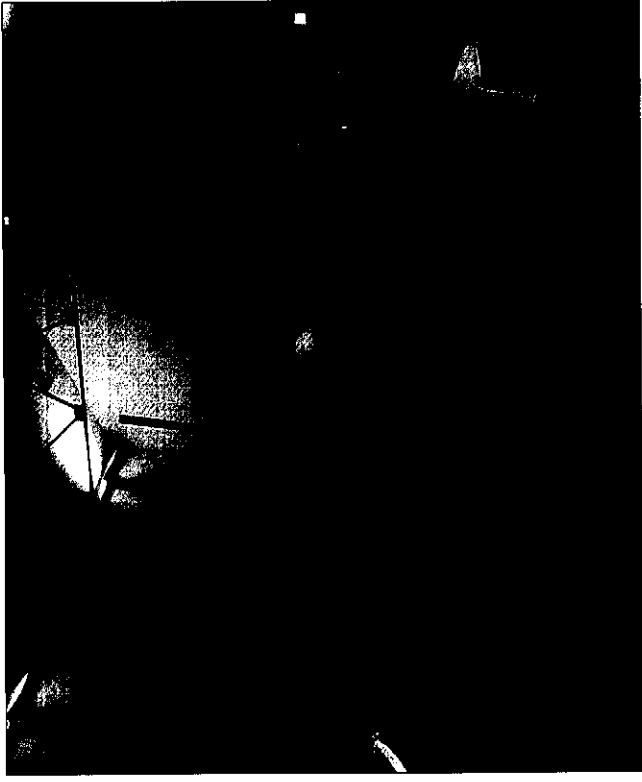
Primera fase de planificación:

Diseñamos nuestro proyecto

1. La primera cuestión por resolver fue qué proyecto realizar. Dado el poco tiempo de que se disponía (de abril a junio), propusimos a los alumnos construir la plaza de un pueblo, donde ubicáramos aquellos espacios que ellos considerasen más significativos.

Se visitó el gimnasio, se realizó un plano y se calculó cuántos espacios se podían construir, pensando que en cada recinto tenían que haber tres o cuatro niños y uno o dos adultos. El total se fijó en trece espacios concretos pegados a las paredes y una plaza central.

Se recogieron en la pizarra todas las sugerencias sobre posibles espacios: tiendas, instituciones, servicios, espacios lúdicos y recreativos, etc., y los distintos grupos fueron



ANNA SANCHEZ

eligiendo según sus preferencias en un orden sorteado previamente.

Como resultado de sus preferencias, nuestra plaza iba a tener: una serie de tiendas (floristería, panadería frutería y supermercado), espacios recreativos (teatro y ludoteca), un centro de salud, una clínica veterinaria, una farmacia, un estudio de TV, una caja de ahorros, una cafetería, y el Ayuntamiento y una zona central donde se instalaría un buzón de correos, una cabina de teléfonos, papeleras, árboles, bancos, etc., así como una carretera para trabajar la educación vial.

2. La segunda cuestión por concretar fue la temporización. El horario de la asignatura se organizó de forma que todos los alumnos pasaran obligatoriamente dos horas semanales en el gimnasio, durante las horas de clase, donde Mar, la experta en educación infantil, orientaba, asesoraba y controlaba el ritmo de los trabajos. Todos éramos conscientes del gran esfuerzo que requería nuestro proyecto y del poco tiempo de que disponíamos, por ello los

alumnos y alumnas se comprometieron a aprovechar cualquier momento libre de la jornada y para ello se les facilitó el acceso al antiguo gimnasio a cualquier hora del día, incluido festivos.

3. Finalmente, teníamos que hacer efectiva la coordinación entre los alumnos de primero y tercer curso. La integración de alumnos de primero en los grupos de tercero, como se había pensado al principio, era difícil dada la diferencia de horarios (turno mañana y turno tarde). Por ello, se decidió ampliar el proyecto utilizando la parte exterior, con lo que los alumnos de primer curso tendrían sus propios espacios. Esta zona, delimitada por una muralla con torres, nos brindaba nuevas posibilidades de juego.

Para la organización y distribución de los nuevos espacios y grupos se siguió el mismo procedimiento escrito anteriormente. Por último, el proyecto inicial «Nuestra plaza» se había transformado en «Nuestra ciudad», enriqueciéndose con nuevas zonas de juego: el castillo, el estanque con su cascada, el invernadero, el laberinto, los juegos de suelo y los juegos de pared, parada del autobús, kioscos, etc.

Segunda fase de construcción:

Construimos nuestra ciudad

Esta fase implicó una serie de pasos:

1. Cada equipo realizó un diseño de su espacio y elaboró una propuesta de actividades y juegos, así como la relación de los materiales que iba a necesitar. Esta propuesta de trabajo tenía que ser aprobada antes de iniciar la tarea.
2. A partir de los diseños propuestos se vio la necesidad de coordinación entre los espacios colindantes: ponerse de acuerdo sobre el material utilizado en la separación, altura y dimensiones del mismo, etc., así como en decisiones

que afectaban a un conjunto de rincones: profundidad de éstos, altura, amplitud de la calzada, etc. El resolver estas cuestiones fue, en ocasiones, difícil, y creó situaciones tensas entre grupos que no estaban dispuestos a cambiar su propuesta inicial.

3. Aprobar normas de funcionamiento: sobre uso del material, limpieza de materiales y espacios, recogida y entrega de llaves, etc. Se hicieron carteles y se colocaron en puertas y paredes.

4. La compra de los materiales. Fue una de las tareas más complicada por la cantidad y variedad de los recursos utilizados, y por el mal uso que a veces se hacía de ellos. Por un lado, se centralizó la compra de los materiales de uso común: pinturas, paneles, herramientas, etc., y por otro, los grupos se encargaron de la compra de lo más específico de su rincón. Se animó a los alumnos a que elaborasen ellos mismos el material, y que, siempre que fuera posible, lo realizaran a partir de materiales de desecho.

Durante mes y medio los alumnos trabajaron intensamente en el proyecto, asesorados siempre por la maestra de infantil y con la colaboración de las alumnas internas. El 10 de junio nuestro pueblo estaba listo para recibir a niños de la escuela infantil.

Tercera fase de explotación didáctica: Vivimos la ciudad

Dado lo avanzado del curso, sólo se pudo organizar la visita de dos colegios. Sin embargo, durante el curso actual, la demanda de los centros de infantil interesados en conectarse al proyecto ha superado todas nuestras expectativas, de forma que todos los viernes recibimos la visita de dos aulas de infantil, visita que se desarrolla siempre siguiendo el mismo proceso,

que podemos resumir en los siguientes pasos:

1. Las maestras de infantil asisten a nuestra clase de la facultad para conocer los espacios y organizar conjuntamente la visita. En esta sesión se planifican las actividades a realizar en cada rincón, se concreta el horario y se distribuyen responsabilidades.

2. Las maestras organizan la visita y bajan con sus niños sobre lo que van a vivir en la salida.

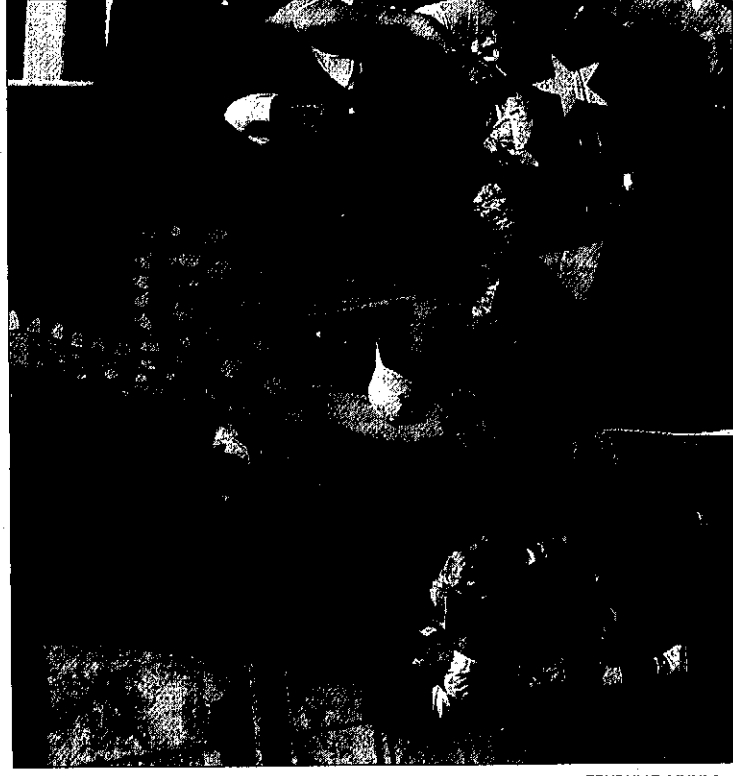
3. Los niños llegan a la facultad el viernes a las 9:30 de la mañana y comienza la jornada con una asamblea en el patio, en la que dos de nuestros alumnos les dan la bienvenida y les invitan a jugar. Los niños se distribuyen por los distintos rincones, esta actividad se realiza por grupos, los niños se montan en el autobús de juguete, dan una vuelta por la ciudad y le quedan en el espacio asignado.

4. Durante toda la mañana los niños van pasando por los distintos rincones donde observan, exploran, crean, juegan, aprenden y se divierten. Nuestros alumnos sugieren actividades, formulan preguntas, plantean problemas, y observan el comportamiento de los niños, su respuesta ante los materiales y su interés por las tareas propuestas y todo ello lo van anotando en su diario que sirve como instrumento de reflexión y mejora para la siguiente visita.

El control de las actividades se lleva a cabo a través de un cuadro de doble entrada en el que los propios niños registran las tareas realizadas y sus preferencias.

La jornada termina con una asamblea en la plaza central que sirve de revisión y es el prelude de las actividades que realizarán posteriormente en las aulas de su centro.

Como puede apreciarse, pretendemos que en este proceso se encuentren representados



ANNA SÁNCHEZ

- Se realiza en un escenario neutral por lo que no se invade el espacio de ninguna de las partes, motivo éste que ocasiona frecuentes bloqueos en la dinámica de trabajo.

En definitiva, todas estas características hacen que el proyecto que estamos desarrollando sea especialmente atractivo y posea las posibilidades suficientes, si son bien aprovechadas, para conseguir su fin último, que es el avance y la mejora de la educación infantil y una formación inicial del profesorado situada en un modelo más vivo y participativo.

HEMOS HABLADO DE ...

- Formación del profesorado.
- Metodología.
- Innovación.

Referencias bibliográficas

- CARBONELL, J. (2000): *La aventura de innovar. El cambio en la escuela*. Madrid. Morata.
- DÍEZ NAVARRO, C. (1995): *La orjeja verde de la escuela*. Madrid. Ediciones de la Torre.
- ESCUELAS INFANTILES DE REGIO EMILIA (1995): *La inteligencia se construye usándola*. Madrid. Morata.
- GARDNER, H.; FELDMAN, D.H.; KRECHEVSKY. (2001): *El proyecto Spectrum. Tomo II: Actividades de aprendizaje en la educación infantil*.
- MCKERNAN, J. (1999): *Investigación-acción y currículum*. Madrid. Morata.

los momentos más significativos del modelo basado en la investigación-acción, a saber:

- Es una experiencia centrada en problemas reales e inmediatos de los profesionales que son quienes se encuentran mejor situados para identificarlos e investigarlos.
- Realizada en colaboración por lo que no existen investigadores y clientes, sino un equipo que investiga.
- Realizada *in situ* y de manera participativa, ya que son los afectados los que participan en la puesta en práctica de las soluciones requeridas.
- En la dinámica de trabajo, se puede observar claramente el bucle que conforma la investigación-acción, ya que se hace una propuesta de trabajo, se actúa, se observa, se reflexiona y se vuelve a iniciar el proceso.

Anna Sánchez Villalba
Antonio Romero Muñoz
Inmaculada González Falcón
M^a Angeles Vidal López
Universidad de Huelva
sanchez@uhu.es